

**Migración y desarrollo rural en Marruecos.
El papel de los emigrantes y sus asociaciones (*)**

Joan Lacomba ()**

SUMARIO

Introducción	1
La migración de los marroquíes y sus múltiples efectos	2
Emigración y asociación: dos respuestas al reto del desarrollo	5
<i>Migrations et Développement</i> : un clásico de la acción de los emigrantes	7
La Asociación Ait Iktel: la integración de los emigrantes y la cultura local en el desarrollo	9
La Asociación <i>Tifaouine</i> : los hijos de los emigrantes también se implican	12
ATIME-REMCODE: sindicalismo aquí y desarrollo local allí	14
Conclusiones	17
Bibliografía	19

(*) Artículo publicado originalmente en: Ángeles Escrivá y Natalia Ribas: *Migración y desarrollo*. Córdoba, CSIC, 2004, pp. 185-212.

(**) Doctor en Sociología. Profesor titular del Dpto. de Trabajo Social de la Universidad de Valencia

MIGRACIÓN Y DESARROLLO RURAL EN MARRUECOS. EL PAPEL DE LOS EMIGRANTES Y SUS ASOCIACIONES¹

Introducción

En los últimos años Marruecos se transforma progresivamente, especialmente gracias al impulso de la sociedad civil. Como un indicador más de los cambios que se vienen produciendo en el país, los cibercafés y los puntos de conexión a internet se multiplican por pueblos y ciudades. En incontables lugares los jóvenes (chicos y chicas) se colocan frente a los ordenadores y tratan de traspasar las barreras creadas por las políticas de los Estados. Romper el aislamiento y encontrar una alternativa para el ocio son dos de las cuestiones que inquietan especialmente a los jóvenes marroquíes. La emigración es para la mayoría la solución soñada, pero mientras tanto muchos jóvenes toman la iniciativa y ponen en marcha asociaciones para cambiar la situación. A este respecto el desempleo sigue siendo una de las principales preocupaciones entre los jóvenes. Las asociaciones de jóvenes titulados en paro ejercen presión y se manifiestan para acceder a un empleo digno, pero también llevan sus reivindicaciones más allá del ámbito laboral. Las asociaciones de derechos humanos han adquirido igualmente una notable presencia y se personan en numerosas causas para apoyar a los ciudadanos. Lo mismo ocurre con las activas asociaciones de mujeres y las asociaciones de desarrollo local. Todas ellas tejen una red que se amplía progresivamente para impulsar los cambios².

A la sombra de los cambios políticos y de una mayor apertura, las ONG han alcanzado un destacable protagonismo. En muchos casos la labor de asociaciones y ONG viene a sustituir la función del Estado y cubrir las múltiples carencias existentes. Pero, en ocasiones, las ONG van más allá y presionan para que el Estado asuma sus responsabilidades. En realidad las dinámicas locales producidas por estos actores emergentes crean nuevas situaciones a las que el Estado ha de dar respuesta. Del mismo modo, los conflictos generados por la presión y la impaciencia de los habitantes no escasean, especialmente en las zonas rurales, donde llegan débiles los ecos de los avances urbanos. En este escenario los cambios impulsados desde abajo por la misma población, adquieren más fuerza y solidez que los generados desde arriba, desde las instancias del poder oficial. Son iniciativas que se producen al calor de la extensión de las libertades

¹ Buena parte del material presentado aquí procede de la investigación “Migraciones y solidaridad. Los inmigrantes marroquíes como actores del desarrollo”, que recibió de la Fundación La Caixa el premio Miquel Àngel Terribas en su edición del año 2001. El relato de las cuatro experiencias contenidas en el capítulo (*Migrations et Développement*, Asociación Ait Iktel, Tifaouine y ATIME-REMCODE) se basa en diversas entrevistas con responsables de las organizaciones y visitas sobre el terreno a los proyectos realizadas durante cuatro estancias en Marruecos entre los años 2002 y 2003, así como el uso de diferentes fuentes documentales. Además de las cuatro asociaciones citadas el trabajo de campo nos permitió también obtener información de las siguientes entidades: CECODEL (Nador), MPDL (Alhucemas), Association des Ancienes RME (Alhucemas), ADL (Xaouen), IPADE (Xaouen), CODESPA (Tánger), EMCEMO (Tánger), ECODEL (Larache), Pateras por la Vida (Larache), Forum des Femmes (Larache), Adrar (Imilchil), Association pour le Développement, la Culture, l'Esport et le Tourisme (Imilchil), Akhiem (Agoudal), Association des Ait Bouguemez pour le Développement et la Coopération (Tabant), Association Aguerd-Oudad pour le Développement (Tafraout), Intermón (Rabat) y Enda Maghreb (Rabat).

² Empleando diversas fuentes la socióloga Fátima Mernissi (2003) habla de la existencia de unas 30.000 asociaciones en Marruecos.

públicas y constituyen en sí una barrera ante posibles involuciones. No obstante, los cierres temporales de algunas publicaciones y el procesamiento de periodistas, o las detenciones de manifestantes en las frecuentes protestas, dan la medida de los límites que el poder establece. En todo caso, existen numerosas resistencias a los cambios, entre ellas los poderes de los notables locales y las instituciones religiosas tradicionales, que ponen obstáculos cuando ven amenazadas sus posiciones y privilegios. En este contexto complejo los conflictos y los roces no dejan de ser también un producto de los cambios; los relentizan, pero al mismo tiempo los hacen imparables. Ambas dinámicas se retroalimentan e impulsan los cambios, aunque a veces –sobre todo para los observadores externos– dé la impresión de que todo sigue como siempre.

La población, cada vez más conectada desde dentro y hacia el exterior por los diferentes medios de comunicación, observa con atención todo aquello que ocurre a su alrededor. Se extienden los sistemas de comunicación y las antenas parabólicas, conectadas tanto a los canales de televisión occidentales como a la cadena árabe *Al Yazira*. Incluso en las aldeas los habitantes se proveen de teléfonos móviles y los integran en sus vidas cotidianas con rapidez. Son los símbolos externos de la modernización. Lo mismo ocurre con las modas. En las ciudades las nuevas tendencias y las pautas de consumo siguen los modelos de comportamiento occidentales y compiten con los mismos, y los enriquecen aportando sus especificidades locales. La apertura que supone la emigración tiene mucho que ver con todos esos cambios.

La migración de los marroquíes y sus múltiples efectos

Se calcula que alrededor de dos millones de ciudadanos marroquíes se encuentran emigrados en la actualidad por todo el mundo, especialmente en Europa, donde se asienta un ochenta por ciento de ellos, pero también en el Norte de África, Oriente Medio y América del Norte (sobre todo en Canadá)³. La gran mayoría de los inmigrantes marroquíes en Europa se halla en Francia, el país de destino clásico para la emigración magrebí. En el caso de España los inmigrantes procedentes de Marruecos superan los 300.000, instalados en su mayor parte en las comunidades autónomas de Cataluña, Andalucía y Madrid⁴.

Los efectos que tal volumen de emigración tiene en un país como Marruecos, con treinta millones de habitantes, no pueden ser menospreciados y se extienden a todos los terrenos, aunque las consecuencias más directas y visibles son las que afectan a la economía. Así, el efecto sobre el desarrollo local más estudiado dentro de la literatura migratoria ha sido el de las remesas o el envío de dinero por parte de los emigrantes⁵. De hecho, en el plano macroeconómico, las remesas constituyen en Marruecos el principal elemento equilibrador de la balanza de pagos (muy por delante del turismo) y a nivel microeconómico tienen una incidencia directa en las economías familiares, pero acrecientan notablemente la dependencia de la economía marroquí respecto a las de los países de asentamiento de los emigrantes. Además, la importancia de las transferencias económicas y su contribución a la reducción de la pobreza en Marruecos⁶, choca

³ Datos proporcionados por la Fundación Hassan II para los Residentes Marroquíes en el Extranjero.

⁴ Según el Instituto Nacional de Estadística el 1 de enero de 2002 eran 307.458 los inmigrantes marroquíes en España. Por su parte, el Anuario de Migraciones de 2002 del Ministerio del Interior cifraba su número en 234.937 personas.

⁵ Véanse los trabajos de Charef (1983), Berrada (1993), Garson (1993), Ma Mung (1996), Bacaría (1998), Refass (1999) o Hamdouch (2000).

⁶ Jamal Bourchachen (2000) ha evaluado en un 23% la reducción en las tasas de pobreza de las familias que reciben dinero de la emigración, lo que equivale según sus cálculos a un total de 1,2

con otras realidades, como son la aparición de nuevas desigualdades entre familias receptoras o no de rentas de la emigración y entre regiones que expulsan su población y las que reciben a los retornados y sus inversiones.

ENVÍOS DE LOS RESIDENTES MARROQUÍES EN EL EXTRANJERO (MILLONES DE DIRHAMS)

	1997	1998	1999	2000	2001
España	617,3	786,6	580,2	924,2	1.896,3
Total	18.033,4	19.310,9	19.001,5	22.961,6	30.867,7

Fuente: Anuario de la Dirección de Estadística, 2002. Rabat.

Por otro lado, las remesas que alimentan las economías familiares tienen como destino principal el incremento de las opciones de consumo de las mismas, con el consiguiente aumento de la demanda de productos de importación y de los precios. Es algo similar a lo que ocurre en relación con la vivienda, que constituye la primera inversión de los emigrantes, provocando el alza de los precios de la construcción y los terrenos, presionando así sobre la inflación⁷. Respecto a otro tipo de inversiones hay que decir que éstas tienen mayoritariamente un carácter individual (cafés, restaurantes, hoteles, tiendas, taxis, teleboutiques...), sin que sus beneficios adquieran necesariamente una dimensión colectiva, aunque en los diferentes trabajos citados también se ha discutido si la suma de inversiones individuales puede acabar teniendo un efecto positivo sobre el desarrollo, al menos en lo que a provisión de servicios y dinamización del tejido económico local se refiere.

En el plano social los efectos de las migraciones se manifiestan también de formas diversas: la emigración refuerza la urbanización, en tanto que los emigrantes retornados y sus familias tienden a abandonar las zonas rurales de origen y a instalar sus nuevos hogares en las ciudades. Consecuentemente, el abandono del medio rural comporta muchas veces el de las tierras, así como una desvalorización social creciente de la misma actividad agrícola⁸. Este paso de lo rural a lo urbano se acompaña generalmente de una mejora en las posibilidades de escolarización de los hijos, así como de un nuevo rol para las mujeres dentro de la estructura familiar, lo que –al menos teóricamente– habría de permitirles gozar de una mayor libertad, pero también de nuevas cargas y responsabilidades⁹. En todo caso, lo que nadie discute es que las migraciones internacionales de los marroquíes han contribuido ampliamente a acelerar las migraciones internas campo-ciudad, aunque sí se pone en cuestión, por ejemplo, los efectos de ello en una reducción de las tasas de natalidad y la consecuente transición demográfica.

En el ámbito cultural las consecuencias tienen que ver especialmente con el impacto de lo que se ha denominado como “efecto demostración”, es decir, la exteriorización del éxito de la emigración por parte de los que se marchan y la idealización del mismo por parte de los que se

millones de marroquíes que habrían mejorado sensiblemente su situación gracias a las transferencias económicas.

⁷ La importancia de las inversiones de los emigrantes en la vivienda ha sido analizada en numerosos estudios. Por ejemplo, Lazaar (1990), Ait Hamza (1993), Hopfinger (1992) o Berriane y Hopfinger (1993).

⁸ Aunque como indica Abdellatif Bencherifa (1993) en algunas regiones el dinero de la emigración puede ayudar a preservar los sistemas agrícolas tradicionales, en lugar de su abandono.

⁹ Léase el artículo de Susan Steimann (1993) sobre los efectos entre las mujeres rurales que adquieren nuevas cargas o que acaban trasladándolas a otras mujeres sin familiares emigrantes.

quedan. Se trata, muy posiblemente, –tal como relata Zakya Daoud– de una respuesta a las dificultades con que se encuentran los emigrantes, en forma de mecanismo de compensación: "A pesar suyo el emigrante se ve conducido a vivir en la apariencia. Invierte primero en lo que se ve, la televisión, la radio, el coche, los sanitarios y la higiene a continuación. Esta compensación, que roza en ocasiones el despilfarro, es un símbolo del éxito, una revancha sobre la dureza de las condiciones de vida, y, para la familia, la razón de la ausencia" (Daoud, 1997: 65). Pero, el intento de los emigrantes por hacer visible la nueva posición adquirida, no sólo provoca un efecto desmoralizador entre los no emigrantes, sino que empuja a estos últimos a tratar de seguir su ejemplo por cualquier medio. El resultado, para unos y para otros, es la adquisición de nuevos valores y pautas de comportamiento (un creciente individualismo) y nuevas formas de consumo (televisores, antenas parabólicas o teléfonos móviles) que acaban teniendo con frecuencia un efecto desestructurador, a falta de un modelo de desarrollo acabado que las pueda integrar adecuadamente.

Asimismo en la literatura migratoria también se ha discutido sobre el efecto de las transferencias tecnológicas promovidas por los emigrantes en la destradicionalización de sus comunidades, sin que los resultados puedan permitir concluir que éstas tengan una influencia decisiva. En realidad, la modernización tecnológica no se acompaña necesariamente de la modernización de las estructuras que bloquean los cambios decisivos para promover un desarrollo humano. Es más, es la misma ausencia de los miembros más activos y preparados de la comunidad la que puede acabar bloqueando esos cambios. Por ello, la emigración adquiere también –como ahora veremos– una gran relevancia en el terreno político.

En relación con la esfera política los efectos tienen que ver sobre todo con la emergencia de nuevos líderes entre la comunidad emigrada, tanto en el exterior como a su retorno a Marruecos. En este sentido la emigración constituye un espacio para la formación y la adquisición de nuevos hábitos políticos que pueden acabar siendo reintroducidos en el país de origen. La aparición, por ejemplo, de candidatos retornados de la emigración que compiten con los notables locales en las elecciones comunales o que actúan como líderes asociativos encabezando organizaciones de desarrollo, es una muestra de las nuevas dinámicas que las migraciones pueden generar. Mohammed Berriane lo ha descrito de la siguiente manera: "De regreso al país el emigrante marroquí en el extranjero constituye una categoría social que actúa en un contexto caracterizado por el escaso compromiso del Estado, el nacimiento de una sociedad civil, el desarrollo del movimiento asociativo y la aparición de actores locales. Apoyándose en su estatus social y su peso económico, los emigrantes pueden jugar un rol de líderes locales para la constitución de asociaciones de desarrollo local o la dirección de acciones colectivas para realizar equipamientos (generadores eléctricos, escuelas, mezquitas, carreteras asfaltadas o pistas) que el Estado no puede o no quiere asumir. Pueden igualmente posicionarse a nivel local como portavoces de los emigrantes frente a las autoridades y las colectividades locales y no dudan en abordar el campo político presentándose a las elecciones nacionales o locales" (Berriane, 2002: 294).

En todo caso los que se implican son una minoría frente a los que ven la emigración como un proyecto personal o familiar, pero la acción de los primeros tiene un carácter ejemplificador, sobre todo en la medida en que se adquiere prestigio y protagonismo dentro de la comunidad. A este respecto Fátima Mernissi ha escrito que "uno de los obstáculos para el retorno de los magrebíes es la imagen negativa que tienen del inmigrado no sólo en el país de acogida sino también en su país de origen, y estos proyectos de electrificación les han dado un rol positivo como actores del desarrollo" (Mernissi, 2003: 37). Algo en lo que también coincide Zakya Daoud, quien al hablar de la ONG *Migrations et Développement* destaca que "para la asociación la electrificación no es un fin en sí mismo, ni una acción humanitaria: es una educación para el desarrollo, un soporte pedagógico concreto a partir del cual la población local

y los emigrados se han movilizado. Los inmigrantes han tenido el orgullo de ver la luz iluminar sus pueblos olvidados y dejados gracias a las sumas que han reunido y recolectado entre ellos, a las ayudas que han podido obtener y a la participación de la población local, que ha escapado así, al final del siglo XX, de un fuerte aislamiento. Su imagen se ha modificado a ojos de la población local, pero también a sus propios ojos" (Daoud, 1997: 51).

Emigración y asociación: dos respuestas al reto del desarrollo

La emigración y el asociacionismo constituyen en la actualidad dos de los más potentes motores de cambio que actúan en la sociedad marroquí. Desde determinadas perspectivas la emigración ha sido presentada como una forma de descompromiso con el futuro de las sociedades de origen y la búsqueda de una salida individual. Sin embargo, este enfoque no sólo debe ser cuestionado, sino que desde otras ópticas deben ponerse de relieve los nexos existentes entre las migraciones y el desarrollo, así como la contribución de la emigración a la formación del capital social.

Los estudios en este terreno muestran cómo la producción de capital social constituye una de las bases más sólidas y efectivas para el desarrollo de las sociedades. Para Robert Putnam (2003), que define el capital social como las redes sociales y las normas de reciprocidad asociadas a ellas, las redes y las asociaciones constituyen recursos estratégicos de primer orden que permiten hacer frente a las situaciones de vulnerabilidad y pobreza. Las redes –según sus propias palabras– "al igual que el capital físico y humano (las herramientas y el conocimiento), crean valor, tanto individual como colectivo, y podemos *invertir* en construir una red de relaciones (...) La idea central de la teoría del capital social es sumamente sencilla: las redes sociales importan. Las redes poseen valor, ante todo para quienes se hallan en ellas. Utilizando el lenguaje de la microeconomía, las redes producen beneficios privados o internos" (Putnam, 2003: 13-14).

En el caso de Marruecos los estudios sobre el capital social han tenido hasta el momento un desarrollo limitado. La primera en utilizar y aplicar el concepto en sus investigaciones ha sido Fátima Mernissi¹⁰, quien lo ha empleado repetidamente en su análisis de la sociedad civil marroquí, entendiendo que responde a las reservas de solidaridad tradicional de que dispone una comunidad¹¹. Mernissi, siguiendo a Putnam, considera que el capital social es "aquello que gana un grupo cuando la confianza reina entre sus miembros" (Mernissi, 2003: 16). Sobre el caso concreto de las asociaciones de emigrantes y su papel en el desarrollo y la formación de capital social, Mernissi ha escrito que "las acciones de financiación de estas ONG rurales que pueden contribuir a frenar la inmigración y la hemorragia de talentos deben ser seriamente estudiadas. La inversión en la sociedad civil, a través de la dinamización de las ONG, el estímulo de las poblaciones locales para participar en la gestión de los asuntos comunales, puede no sólo ayudar a los jóvenes a retornar a sus poblaciones de origen sino sobre todo a estabilizar la población". Y a continuación se pregunta: "¿La dinámica asociativa y las redes pueden atraer a los jóvenes hacia el campo, eliminando tres de los obstáculos tradicionales: aislamiento, marginación, ausencia de información?" (Mernissi, 2003: 41). La respuesta que da Mernissi es totalmente positiva.

¹⁰ El primer trabajo de Fátima Mernissi sobre la cuestión fue el libro *ONG rurales du Haut-Atlas. Les Aït Débrouille*, editado originalmente en 1997 por la editorial Le Fennec y posteriormente por la editorial Marsam en 2003.

¹¹ Véase el artículo "Social capital in action. The case of the Ait Iktel Village Association", escrito por la autora para el programa de lucha contra la pobreza del Banco Mundial: www.worldbank.org/wbi/mdf/mdf1/socialcp.htm

En una serie de trabajos más recientes la antropóloga Maria-Àngels Roque (2002a; 2002b) recupera el término capital social, para introducirnos en el proceso de configuración de una sociedad civil en Marruecos de la mano de numerosas asociaciones, entre ellas las creadas por emigrantes o que cuentan con ellos. Roque habla de la emergencia de toda una serie de actores en el campo asociativo que dan cuerpo a una verdadera sociedad civil en Marruecos y señala que, “pese a la existencia de obstáculos que han dificultado la implantación de la sociedad civil, desde finales de la década de los ochenta y a raíz del inicio de una etapa de aperturismo político, el movimiento asociativo marroquí se ha ido desarrollando de manera progresiva y ascendente, de manera que hoy podemos decir que la existencia de una verdadera sociedad civil en Marruecos es ya una realidad constatable. Esta expansión del movimiento asociativo es, por lo tanto, una manifestación de que la sociedad civil marroquí está en plena ebullición” (Roque, 2002b: 58).

A partir de sus investigaciones sobre las ONG en la zona marroquí del Sus, Roque explica cómo “hasta hace poco tiempo el dinamismo asociativo se mantenía como un fenómeno exclusivamente urbano. En el medio rural y en la montaña esta situación empieza a cambiar cuando los jóvenes que han emigrado durante un tiempo a la ciudad o al extranjero, regresan y promueven la creación de proyectos asociativos y de desarrollo en sus regiones. Estos jóvenes son los que llevan a cabo los sistemas de microcrédito con la ayuda de las organizaciones internacionales: la electrificación de los municipios, la canalización del agua potable, la mejora de los sistemas de irrigación, etc.” (Roque, 2002b: 63).

Sin embargo –como ya hemos señalado al principio de estas páginas–, este amplio dinamismo asociativo también puede chocar y provocar tensiones con los poderes ya establecidos (el de las instituciones locales tradicionales y el de las instituciones estatales modernas), o bien crear sinergias con los mismos.

En el primer sentido, una de las razones que explican el éxito de algunas de las organizaciones presentadas aquí es precisamente su intento de contar con las estructuras tradicionales para fundamentar las mismas acciones de desarrollo, en lugar de tratar de eliminarlas y sustituirlas por otras más cercanas a las lógicas de la modernidad, pero adaptándolas a las nuevas necesidades del trabajo asociativo. Así lo explica Daoud, cuando afirma que, por ejemplo, “el gran arte de *Migrations et Développement* ha sido apoyarse en las estructuras antiguas, que han permanecido vivas y a veces soterradas para escapar a las intervenciones, en esta gran fuerza de regulación social, pero renovándola y poniendo como condición la participación democrática de todos” (Daoud, 1997: 134).

También lo señala Roque en relación con las asociaciones del Sus, abundando en el papel de puente y en la transferencia de ideas que éstas producen: “Los marroquíes residentes en el extranjero también juegan un papel fundamental en el mantenimiento y la salvaguarda de las instituciones de sus pueblos de origen, sobre todo a partir de los años ochenta. Este impulso viene reforzado por el hecho de encontrarse cotidianamente con muestras de asociacionismo en los países de acogida europeos. Así se refuerza una cultura asociativa que quiere aportar a las tradicionales asambleas de municipios y a las asociaciones mayores elementos de democratización y transparencia en la gestión” (Roque, 2002b: 265-266).

En el otro sentido, no es menos importante el obstáculo que las nuevas asociaciones han tenido que sortear para consolidar su papel, ganándose el respeto de las instituciones oficiales; una cuestión que se enmarca dentro de la discusión sobre el papel que juegan las ONG en el marco de las actuales políticas de desarrollo, tanto nacionales como internacionales. Así, si durante muchos años la iniciativa de las primeras asociaciones y ONG de desarrollo en Marruecos fue vista con desconfianza e incluso obstaculizada por los poderes públicos, en la actualidad la actitud del Estado es bien distinta, aunque no hayan cesado totalmente los intentos por controlar sus actividades. Por ello, desde las mismas organizaciones de desarrollo se insiste

en que no se trata de competir con el Estado, sino de jugar un papel complementario y cubrir las carencias del mismo allí donde éste no puede llegar (Daoud, 1997: 166-167).

Sin embargo, es en este último punto donde se sitúa buena parte del debate. Por un lado, es precisamente la ausencia del Estado sobre el terreno la que ha permitido la pervivencia de las instituciones tradicionales y ha dejado un espacio libre para la puesta en marcha de este tipo de iniciativas asociativas. Por otro lado, el creciente protagonismo de las organizaciones de desarrollo coincide con las directrices de las políticas de desarrollo del Banco Mundial en Marruecos y los programas de fortalecimiento de la sociedad civil. Ambos son factores que han impulsado el éxito de las ONG, teniendo en cuenta que el criticado retraimiento social del Estado en Europa es más bien inexistente en Marruecos, pues éste nunca ha tenido un papel importante (especialmente en las zonas rurales en que actúan las ONG), y que, por otra parte, el Estado tampoco ha gozado de buena acogida en amplias zonas del país (la tradicional oposición entre *Bled es-siba* y *Bled el-makhzen*, o tierras de insumisión y tierras de obediencia al poder central).

En los siguientes apartados mostraremos cuatro experiencias significativas que dan cuenta de algunas de las cuestiones apuntadas hasta ahora y que se sitúan, precisamente, en la encrucijada entre las migraciones y el desarrollo, ilustrando el potencial contenido en la interrelación de ambos procesos.

Migrations et Développement: un clásico de la acción de los emigrantes

La región del Sus, situada al Sur de Marruecos, ha sido una zona tradicionalmente exportadora de población emigrante hacia Francia desde los años cincuenta. El Sus, al igual que el Rif en el Norte, es una región periférica respecto al centro de la vida política y económica marroquí, lo que explica en buena medida la necesidad de emigrar de su población. Sin embargo, en los últimos años el Sus se ha convertido (en parte gracias al dinamismo de los propios emigrantes) en una zona con una importante actividad económica alrededor de la ciudad de Agadir y su extensión de Inezgane. Un poco más al interior, en las comarcas más deprimidas que se extienden entre las localidades de Taroudant y Taliouine, se sitúa gran parte de la acción de una ONG que, por su carácter pionero, se ha convertido en un referente para las organizaciones de Marruecos y de muchos otros países que tratan de conjugar la emigración con el desarrollo.

Tal como reza el título del libro de Zakya Daoud “*Marocains des deux rives*”, la ONG *Migrations et Développement* constituye un auténtico puente entre la sociedad francesa y la marroquí¹². Estos marroquíes que se mueven realmente entre las dos orillas del Mediterráneo son una muestra de la iniciativa de los emigrantes (en condiciones frecuentemente difíciles) para contribuir al desarrollo de su país de origen. La ONG tiene sus orígenes en 1986, en la región francesa de Marsella, donde un grupo de obreros inmigrantes magrebíes (marroquíes en su mayoría, pero también argelinos y tunecinos) se enfrentaron al dilema de tener que regresar a sus países como consecuencia del cierre de las fábricas de la Argentière la Bessée. Uno de ellos, Jamal Lahoussain, había abandonado hacía dieciséis años su aldea natal de Imgoun para trabajar en Francia. La empresa de Jamal atravesaba una grave crisis y la salida pasaba por prescindir de los trabajadores extranjeros. Presionados para aceptar sus despidos, algunos de ellos emprendieron el camino de vuelta con la esperanza de invertir las indemnizaciones en pequeños negocios. Sin embargo, otros habían decidido permanecer en Francia. Este último es el caso de Jamal, quien además empezó a organizar a los que se quedaban para resistir y reivindicar todos

¹² El libro del periodista marroquí Zakya Daoud *Marocains des deux rives* (1997) relata con detalle la experiencia de las asociaciones de emigrantes que trabajan en el desarrollo de la región del Sus, en especial la de *Migrations et Développement*.

sus derechos e iniciar una acción pionera: Jamal y otros compañeros marroquíes renuncian a las ayudas individuales para el retorno y se agrupan con el fin de trabajar por el desarrollo de sus zonas de origen. Es el nacimiento de una organización constituida por emigrantes que se mueven y viven entre dos sociedades de las que reivindican a partes iguales su pertenencia, aunque su sede central se ubique en la ciudad de Marsella.

Tras un período de discusión y organización, en 1989 la asociación tomará oficialmente el nombre actual de *Migrations et Développement*. La primera acción sobre el terreno en Marruecos será la puesta en marcha de una experiencia piloto de electrificación de aldeas con la instalación de grupos electrógenos financiados por los propios emigrantes. A partir de este momento los proyectos de *Migrations et Développement* van a multiplicarse. Los efectos de la electrificación van a superar incluso las previsiones de la propia asociación, convirtiéndose en una verdadera revolución en la vida cotidiana de los habitantes de los núcleos rurales. La iniciativa no sólo se extenderá a otras aldeas, sino que se ampliará a la construcción de pozos, depósitos y conducciones de agua potable, centros escolares, dispensarios médicos o bibliotecas.

Pero lo más importante es que, a partir de la construcción de estas infraestructuras, se había conseguido algo mucho más trascendental para el desarrollo: generar una dinámica de implicación de la población, que a partir de entonces toma las riendas de los proyectos y reflexiona sobre sus propias necesidades y la búsqueda de soluciones, con una especial participación de las mujeres.

Con la ayuda técnica y financiera de los emigrantes y de algunas ONG europeas (sobre todo la francesa *Comité Contre la Faim et pour le Développement*), e incluso con la visita estival de jóvenes que acuden a campos de trabajo, pero sobre todo con los recursos movilizados por la propia población local (principalmente, mano de obra, dinero y conocimiento del medio), los habitantes de las aldeas van a experimentar una mejora significativa en sus condiciones de vida al contar con servicios básicos hasta ese momento inexistentes.

En la actualidad dos oficinas de *Migrations et Développement* permanecen abiertas sobre el terreno en las localidades de Taliouine y Taroudant, donde trabajan dos equipos de jóvenes profesionales marroquíes que gestionan los proyectos de la organización¹³. Allí, con unos medios modestos, pero adaptados a la escala de las acciones en marcha, se sigue realizando un importante trabajo de desarrollo local a semejanza de otras ONG que se multiplican por todo Marruecos, pero que tiene la peculiaridad de haber sido iniciado por los propios emigrantes y seguir contando con su participación activa.

Migrations et Développement interviene aproximadamente en ciento cincuenta y cuatro poblaciones de la región, con proyectos coordinados desde la oficina de la ciudad de Taroudant. La asociación todavía hoy se centra en el desarrollo de proyectos de infraestructuras para esta área, como la electrificación de las aldeas, la apertura y mejora de pistas o la construcción de pozos y pequeñas presas, pero sus acciones tocan numerosos ámbitos, desde la educación, la sanidad, el empleo, la organización de campos de trabajo o el fortalecimiento asociativo¹⁴. En cuanto a las intervenciones educativas éstas se desarrollan en un contexto en el que el analfabetismo sigue siendo elevado y donde los altos índices de absentismo escolar afectan principalmente a las niñas. Es por esta razón por la que buena parte de los proyectos se dirige a las mujeres, como la puesta en funcionamiento de una residencia femenina destinada a su alfabetización y formación, junto con la creación de actividades generadoras de empleo para las mismas mediante el cooperativismo y el apoyo a la creación de pequeñas empresas. De hecho, el

¹³ En abril de 2002 se visitó la zona de actuación de la organización y se realizaron entrevistas con los responsables de las oficinas en las localidades de Taroudant y Taliouine.

¹⁴ Los datos completos relativos a los proyectos de la asociación pueden ser consultados en la página web: www.migdev.org

empleo es en la actualidad una de las prioridades, pues tal como afirma uno de los técnicos: “Cada acción de desarrollo crea de uno a tres puestos de trabajo, y eso es positivo para la gente de la zona. Una de las prioridades de nuestra asociación es reducir el flujo migratorio, y creo que la creación de empleo es una vía segura para conseguirlo”.

Para llevar a cabo todas estas acciones, la organización cuenta en Taliouine con un equipo formado por tres personas contratadas y con algunos voluntarios, pero los trabajadores suman hasta un total de cuarenta personas si incluimos a los que trabajan en Taroudant y en Francia. En este último país también se llevan a cabo actividades de sensibilización orientadas a los propios inmigrantes, para que se impliquen en la organización y contribuyan al desarrollo de sus zonas de origen mediante proyectos colectivos que beneficien al máximo número de personas, en lugar de los clásicos pequeños negocios privados.

Asimismo, uno de los presupuestos básicos desde los que parte esta organización, a la hora de llevar a cabo sus acciones para el desarrollo, es el de la necesidad de que la propia población local participe y se implique en los proyectos. De esta forma, en todas las acciones la población local contribuye con su mano de obra, al tiempo que aporta parte de la financiación necesaria para llevar a cabo los proyectos. Esta implicación es una de las formas de asegurar el éxito de los mismos. Además, dadas las dificultades encontradas inicialmente, *Migrations et Développement* ha optado por primar la contratación de personal del área, para evitar problemas de comunicación con la población (de lengua bereber) y favorecer la confianza hacia los técnicos.

El marroquí Hamid Hasnaoui ha escrito de *Migrations et Développement* que ésta “ha inaugurado una nueva era en la cooperación entre las asociaciones de emigrantes y las comunidades locales. Esta alternativa, adoptada hoy en Francia por otros grupos de emigrantes originarios del Sus, ha tenido el mérito de asociar dos modelos y dos visiones del trabajo asociativo: un sistema de gestión colectiva eficaz que garantiza la perennidad en los proyectos, la democratización de los recursos y la satisfacción de los socios financieros. Las asociaciones locales y las asociaciones de emigrantes forman parte de una red que implica, en una dinámica participativa, todas las competencias en los proyectos colectivos” (Hasnaoui, 2002: 274).

La Asociación Ait Iktel: la integración de los emigrantes y la cultura local en el desarrollo

Situada a un centenar de kilómetros de Marrakech, en la región de Al Haouz, la localidad de Ait Iktel da nombre a una de las asociaciones más dinámicas y ejemplares en el panorama marroquí. Creada en 1995 la Asociación Ait Iktel para el Desarrollo está presidida en la actualidad por Mohamed Amahan, aunque el alma del proyecto sigue siendo Alí Amahan, antiguo responsable de patrimonio en el Ministerio de Cultura y actual director de proyectos de la Agencia de Desarrollo Social en Rabat¹⁵. Nacido en la misma localidad, Alí Amahan es el ideólogo de una experiencia que ha despertado la atención de instituciones internacionales como el Banco Mundial¹⁶ e investigadores tan prestigiosos como la socióloga marroquí Fátima Mernissi¹⁷. Esta

¹⁵ La redacción de este apartado tiene como base la entrevista con Alí Amahan desarrollada en Rabat en septiembre de 2003, así como la visita a la localidad de Ait Iktel y los proyectos de la asociación en las mismas fechas.

¹⁶ En su Informe sobre el Desarrollo Mundial (*World Development Report*) del año 2003 el Banco Mundial dedica un recuadro al comentario de los proyectos de la asociación, en el que se destaca la capacidad de ésta para construir capital social con la ayuda de los emigrantes.

pequeña localidad de unos mil habitantes pertenecientes al grupo étnico de los Ghoujdama es un claro ejemplo de la organización de la sociedad civil para hacer frente a los problemas cotidianos que afectan al mundo rural en Marruecos.

El origen de la experiencia se sitúa a principios de los años noventa, cuando tras la continuada sequía padecida en el país la *jema'a* de Ait Iktel ha requerido la ayuda de los emigrantes (en la asociación se habla de los "hijos del pueblo que se encuentran fuera") para encontrar una solución a la falta de agua¹⁸. De hecho, durante los años previos la población –y muy especialmente las mujeres– había tenido que desplazarse diariamente entre doce y quince kilómetros para encontrar puntos de aprovisionamiento de agua. La reunión de ambas partes ha permitido reflexionar conjuntamente y tomar una decisión consensuada aprovechando la tradición de solidaridad comunitaria característica de la región: profundizar primero el pozo y comprar después una pequeña bomba de agua manual. Es precisamente el buen resultado de esta primera iniciativa, a raíz de la implicación de las mujeres en la gestión y el mantenimiento de este dispositivo, el que va empujar a la comunidad a plantearse nuevos proyectos y dotarse de una estructura de acción acorde. De hecho, la asociación es el resultado de la transformación de la *jema'a* tradicional en una organización inscrita legalmente de la que participan todas las familias de la población. Esta es una de las principales particularidades del caso y una de las claves de su éxito, lo que ha hecho que la experiencia de Ait Iktel haya servido de ejemplo a otras localidades vecinas, como la cercana Abadou y muchas otras que participan de la Federación Migraciones y Desarrollo Local¹⁹.

Buen conocedor como antropólogo del mundo de los Ghoujdama, en sus libros *Peuplement et vie quotidienne dans un village du Haut Atlas marocain. Abadou de Ghoujdama* (1985) y *Mutations sociales dans le Haut-Atlas. Les Ghoujdama* (1998) Alí Amahan profundiza en el conocimiento de la cultura y las instituciones locales y se pregunta si constituyen bien un obstáculo, bien una posibilidad para el desarrollo (aunque este prefiere hablar de bienestar humano antes que de desarrollo). La cuestión de fondo es si la tradición es un freno para la modernidad o puede actuar en su favor. Igualmente se pregunta si el modelo de Estado es útil para la modernización del mundo rural y en particular para esta región. La conclusión a la que llega es que las instituciones tradicionales son más una oportunidad que un obstáculo para el desarrollo y que esta forma tradicional de actuar puede llegar a ser incluso moderna.

Para someter esta idea a prueba el primer paso será oficializar las instituciones tradicionales clave. La *jema'a*, que no es una institución legal, se transformará en una asociación con un estatuto propio. Esta conversión de la *jema'a* en asociación ha supuesto la adopción de nuevas reglas y la introducción de nuevas prácticas como la contabilidad y la formalización de los acuerdos por escrito, lo que ha permitido que los jóvenes adquieran un mayor protagonismo dentro de la misma. Y lo mismo ocurre con las mujeres, que discuten, proponen y gestionan los proyectos dirigidos a ellas mismas. La filosofía declarada es que se pueda integrar el lado

¹⁷ En el magnífico libro de Fátima Mernissi *ONG rurales du Haut-Atlas. Les Aït-Débrouille* se habla con detalle de los orígenes y los logros de la asociación, y se ofrece un excelente retrato de sus principales personajes.

¹⁸ La *jema'a* es la asamblea tradicional que reúne a los representantes de cada familia para tomar decisiones sobre asuntos que afectan a la comunidad.

¹⁹ En 1994 se creó una federación de asociaciones locales de desarrollo (*Migrations et Développement Local*) que llegó a agrupar a un total de 280.000 personas. La federación, presidida inicialmente por el propio Alí Amahan, encontró numerosos problemas políticos debido a la dimensión y la envergadura adquiridas, hasta precipitar la dimisión de su presidente. En la actualidad la federación permanece en un estado no operativo, aunque no ha desaparecido totalmente, y su presidente es ahora Mohamed Amahan.

positivo de la modernidad sin producir una ruptura con la tradición y aprovechar para ello el patrimonio propio sostenido por tres pilares: patrimonio institucional (*jema'a*), patrimonio relativo al saber hacer (gestión) y patrimonio de valores (solidaridad). En palabras de Alí Amahan, "las instituciones tradicionales forman parte de una sistema más moderno que la propia modernidad, pues son más eficaces y más democráticas, algo que no garantiza la administración del Estado. De la otra manera se puede ir más rápido, pero con el tiempo es muy posible que haya que volver al principio".

Un ejemplo de este convencimiento es la importancia que se otorga dentro del proyecto a la discusión colectiva, que puede prolongarse durante cuatro, cinco o seis años en asuntos importantes para la comunidad. Así, la construcción de la pista que atraviesa la localidad ha sido el resultado de seis años de debates, en tanto que ésta no afectaba del mismo modo a todo el mundo. Los habitantes por cuyos terrenos había de pasar la pista se han opuesto inicialmente al proyecto y, dado que no era posible compensarlos económicamente, ha habido que convencerlos explicando, discutiendo y pidiendo su comprensión. No hay que olvidar que la asociación tiene por regla no aplicar la decisión de la mayoría sobre la minoría, sino fomentar la negociación, la concertación y el compromiso para tomar decisiones que afectan a todos. No obstante –como nos recuerda Alí Amahan– existen mecanismos tradicionales que pueden castigar a aquellos que bloquean sistemáticamente cualquier decisión del resto.

Por otro lado, la asociación engloba no sólo a los residentes, sino también a los emigrados de la localidad en las ciudades de Marruecos y en el extranjero. Dentro de la estrategia de la asociación la emigración es valorada positivamente, en tanto que ha permitido el contacto con el exterior, así como la transmisión y la adopción por parte de la comunidad de los elementos útiles de la modernidad. Los emigrantes han construido un puente que conecta los dos mundos y juegan un rol de primer orden, incluso dentro de la asociación, proporcionando un mayor dinamismo en su funcionamiento. De hecho los emigrantes en Europa participan tanto a nivel financiero como en sus trabajos y discusiones durante los períodos vacacionales en Marruecos. Por ejemplo, el sistema de cotizaciones de la asociación contempla que cada familia debe proporcionar cinco días de trabajo por año a la comunidad, pero como los emigrantes no siempre pueden trabajar por ese tiempo pagan a otros habitantes de la localidad para que lo hagan, lo que proporciona trabajo a los desempleados. Este sistema permite además disponer de un banco de trabajo que se activa en el momento en que es preciso realizar alguna obra comunitaria (reparación de acequias, mantenimiento de la pista, limpieza de depósitos de agua, restauración de la mezquita o del cementerio).

Los responsables de la asociación afirman que, después de diez años de trabajo, en la actualidad prácticamente toda la población femenina de menos de treinta años se encuentra alfabetizada, mientras que cuando se abrió la escuela no formal en 1996 sólo había un cinco por ciento de niñas escolarizadas²⁰. Todos los niños de cinco a quince años están escolarizados. Todos los habitantes tienen acceso a la electricidad y el agua potable. Todas las mujeres en edad de procreación se encuentran vacunadas. Un ochenta por ciento de las familias practican la planificación familiar. Y ha habido un incremento de las rentas familiares a partir de la construcción del canal de irrigación y de la creación de un banco de leche.

En cualquier caso los proyectos tratan de dar satisfacción a las necesidades de la población de una forma progresiva, para evitar consecuencias no deseadas. En una primera fase

²⁰ Una de las prioridades actuales es proporcionar formación y rentas a las mujeres jóvenes. Para ello se ha creado una cooperativa de tejido de tapices que comercializa la producción a través de un zoco virtual en internet. La iniciativa de esta página web, en la que también participan otras organizaciones de Túnez y Líbano, es del Instituto de Desarrollo Económico del Banco Mundial y puede ser consultada en la dirección: www.southbazar.com/sitesom.htm

se ha proporcionado los servicios básicos (agua potable y electricidad) a toda la población, pero teniendo en cuenta que se ha de pagar por aquello que se consume; es decir, la solidaridad funciona en relación con los equipamientos, pero cada uno ha de responsabilizarse del consumo. Por ello se ha buscado un sistema que respetase estos principios y tuviese en cuenta a la población más pobre: un grupo electrógeno que permite dar electricidad a mil personas durante cuatro horas diarias con ocho litros de gasóleo. El resultado es que las familias pagan ahora un cincuenta por ciento menos de lo que pagaban antes alumbrándose con bujías, aceite o gas.

Los resultados obtenidos por la asociación han merecido diversos reconocimientos, como el premio internacional *Agha Khan* de arquitectura en el año 2001, por el carácter integral de sus acciones y la atención específica a los sistemas de construcción tradicionales y el respeto por el patrimonio local, materializados particularmente en el proyecto de la *Madrassa*²¹. Además, la asociación cuenta también con un premio del Banco Mundial y con la medalla de la Fundación Mohamed V para la Solidaridad.

Sin embargo, a pesar del efecto de las acciones sobre la mejora de las condiciones de vida en la comunidad, la emigración ha continuado durante los últimos años, aunque también se ha producido un fenómeno de retorno. Algunas familias emigradas en Casablanca han retornado para construir sus casas en el pueblo, al igual que muchos jubilados. Igualmente, los que emigran a las ciudades en condiciones difíciles dejan a sus familias en la localidad para garantizar su bienestar. Algunos jóvenes titulados también han encontrado empleo a través de los proyectos de la asociación, lo que supone un freno a la emigración. De cara al futuro la estrategia de la asociación para los más jóvenes pasa igualmente por crear lazos con el propio medio, como una forma de reducir los deseos por emigrar. El mismo programa educativo de la escuela comunitaria rural impulsada por la Banque Marocaine du Crédit Extérieur también ha permitido trabajar en esta línea²². Por ejemplo, como una forma de valorización de la cultura local, y a diferencia de la escuela oficial, en la nueva *Madrassa* se enseña la lengua bereber y el día festivo coincide con el zoco comunal de los miércoles.

La Asociación *Tifaouine*: los hijos de los emigrantes también se implican

Creada en septiembre del año 2000 la Asociación *Tifaouine* (el alba en bereber) tiene su sede en la población de Beni Ayat, cerca de la ciudad de Beni Mellal. La región, en la planicie central agrícola de Marruecos, ha sido y sigue siendo una importante zona de emigración hacia Europa (especialmente Francia, Italia y España). La pequeña localidad de Beni Ayat es una muestra de este fenómeno, así como de la creciente implicación de los emigrantes o de los hijos de éstos en el desarrollo de sus zonas de origen.

Un ejemplo de todo ello es Chadia Arabi, uno de los miembros activos de la asociación e hija de un habitante del pueblo emigrado a Francia a mediados de los años sesenta²³. Su padre, primer eslabón de una cadena migratoria, siguió el camino abierto por un primo lejano, convertido este último en el primer emigrante al extranjero en la historia de Beni Ayat. Este pionero de la emigración abandonó su localidad de origen en 1964 y llegó por azar hasta una

²¹ El jurado del premio valoró especialmente la metodología empleada, que respeta el medio y tiene en cuenta a los más pobres, así como el uso de materiales y técnicas locales en las construcciones. La descripción del proyecto y la argumentación completa del fallo del jurado se encuentran en: www.akdn.org/agency/akaa/eighthcycle/page_02txt.htm

²² Véase con detalle el contenido del proyecto Medersat.com financiado por la fundación bancaria marroquí BMCE en la siguiente página web: www.e-bmcebank.ma/fon/edu/index.html

²³ Entrevista realizada en Rabat en marzo de 2003.

población del norte de Francia (Arrasse), lugar desde el que fue trasladado por la Organización Internacional para las Migraciones a la ciudad de Angers, donde entonces aún no había emigrantes magrebíes. Unos meses después llegaría hasta la misma localidad el padre de Chadia con un visado turístico, acompañado de otras tres personas de Beni Ayat. El grupo disponía del número de teléfono de este primer emigrante, así como del de otra persona originaria también de Beni Ayat que se encontraba en Strasbourg. Al descender del tren en la estación de Marsella, y tras preguntar cuál de las dos localidades en las que tenían contactos se encontraba más cerca, decidieron llamar a Angers.

Se iniciaba así la creación de una red migratoria que ha permitido la emigración de decenas de personas desde Beni Ayat hasta Angers en las últimas cuatro décadas, además de otras ciudades francesas como Montpellier, Toulouse y Strasbourg. Y, si bien la primera generación había emigrado a Francia en los años sesenta de forma reducida, posteriormente la región de Beni Mellal se ha convertido en una zona de fuerte emigración. A partir de los años noventa los nuevos flujos han aprovechado las redes migratorias preexistentes para desplazarse a Francia, después de haber regularizado su situación en Italia o España, y tratar de encontrarse con sus familias ya instaladas y obtener mejores trabajos. Pero en la actualidad estos dos países han empezado a convertirse en lugares de asentamiento para muchas familias de la región.

Como muestra del funcionamiento de las redes migratorias en la familia de Chadia (un ejemplo de la emigración de los sesenta) el padre empezó a trabajar a su llegada a Angers en la misma empresa de construcción que su primo y trajo después a su tío, sus hermanos y otras personas de su misma localidad, enviando desde Francia hasta un total de diez contratos de trabajo a Beni Ayat. A principios de los años setenta, y tras diez años viviendo solo en Angers, trajo a su mujer y sus dos hijos nacidos en Marruecos a Francia. Después han nacido otros tres hijos en Francia. Chadia es precisamente uno de los hijos nacidos en Francia, donde ha vivido hasta terminar sus estudios universitarios y reinstalarse en la actualidad en Marruecos para trabajar como investigadora social y terminar su tesis doctoral sobre la emigración en la localidad de Beni Ayat. Con un perfil de joven francesa de padres marroquíes, cualificada y enormemente activa, ilustra a la perfección el caso de los jóvenes magrebíes de la primera y la segunda generación que tratan de romper las barreras de la exclusión implicándose en la actividad asociativa. Su contacto con el país de origen de los padres se ha limitado durante muchos años a las visitas durante las vacaciones, al igual que para muchos otros jóvenes de origen magrebí que conocen Marruecos, Argelia o Túnez como turistas estivales.

Tres de estos jóvenes (uno de origen marroquí, un segundo de origen argelino y otro de origen tunecino) pusieron en marcha en Francia a mediados de los años noventa la Asociación *Crépuscule* (crepúsculo). Creada por tres jóvenes de padres emigrantes en el barrio de la Rosseraie de Angers, la asociación tiene como finalidad principal cambiar la imagen de los jóvenes de origen magrebí en Francia, al tiempo que desarrollar actividades que mejoren la situación de los mismos y sus familias, y está formada por hombres y mujeres cuyas edades van desde los quince hasta los setenta años. Uno de los primeros proyectos de la asociación *Crépuscule* fue la creación de una biblioteca en la localidad de Beni Ayat, por ser éste precisamente el lugar de origen de los padres de muchos de los jóvenes miembros de la asociación en Angers.

Al principio los jóvenes de *Crépuscule* que visitan Beni Ayat durante el verano se han preguntado qué pueden hacer desde Francia por la localidad de sus familias, y es así como ha nacido realmente la Asociación *Tifaouine*. La creación en el año 2000 de esta nueva asociación de carácter local ha permitido gestionar la biblioteca, al tiempo que sentar las bases para el desarrollo de nuevas actividades. Con posterioridad se ha creado una tercera asociación, *Tifaouine France*, que reagrupa a los emigrantes de Beni Ayat y sus hijos en Angers, Montpellier, Toulouse o Strasbourg y que, entre otras cosas, financia el pago de los locales en

Marruecos mediante la cotización de sus socios. Igualmente, los miembros de la Asociación *Tifaouine France* participan no sólo a nivel financiero, sino también a la hora de reflexionar sobre el desarrollo y debatir sobre el tipo de trabajo a hacer.

Tras la puesta en marcha de la biblioteca las actividades de *Tifaouine* y *Tifaouine France* se han centrado en la organización de cursos de apoyo escolar (francés, física y química, historia, geografía y matemáticas), la creación de un grupo teatral en lengua bereber (el primero en el Medio Atlas), la construcción de una carretera entre dos aldeas alejadas con problemas de comunicación, la animación infantil y la organización de visitas ginecológicas y de cursos de alfabetización dirigidos a las mujeres. Para ello cuentan con las aportaciones de los emigrantes en Francia, pero también con las cotizaciones de alrededor de un centenar de personas en la misma población de Beni Ayat.

En cuanto a los miembros activos de la asociación éstos no pasan de una decena, entre ellos el presidente de la asociación –un antiguo diplomado en paro que trabaja como funcionario en una comuna rural a treinta kilómetros de Beni Ayat–, tres profesores y un diplomado en paro que actúa como secretario. Otros tres miembros son estudiantes universitarios, pero entre ellos sólo hay una mujer, lo que muestra las dificultades a la hora de integrar a las mujeres de la región en los proyectos asociativos. No obstante, la participación de las mujeres en la asociación *Tifaouine France* no es muy diferente, pues reproduce los problemas de la participación de éstas en Marruecos. De hecho sólo son dos las mujeres que forman parte de la sección francesa de la asociación.

A diferencia de las acciones emprendidas por la primera generación de emigrantes, cuyas iniciativas se han centrado más en la construcción de mezquitas o pistas, los jóvenes de la segunda generación han creado asociaciones para desarrollar proyectos en un plano social, cultural e intelectual. Por ejemplo, los emigrantes de la primera generación de Beni Ayat no se han interesado en participar a la hora de construir la biblioteca, pero sí sus hijos y los jóvenes de la localidad. La implicación en el trabajo sobre el terreno durante sus estancias en Beni Ayat ha hecho que varíe la imagen de los emigrantes y sus hijos, no sólo entre la población de Beni Ayat sino también en Francia, donde la emisión de un documental sobre la experiencia filmado por la televisión francesa ha influenciado positivamente la imagen mediática de los jóvenes de origen magrebí. Además, frente a las numerosas y en ocasiones potentes ONG extranjeras que actúan en Marruecos, todo ello ha permitido que la población empiece a conocer y valorar el trabajo de otras asociaciones impulsadas por los propios emigrantes.

ATIME-REMCODE: sindicalismo aquí y desarrollo local allí

La organización ATIME (Asociación de Trabajadores Inmigrantes Marroquíes en España) se creó en 1989 para canalizar los intereses de los inmigrantes marroquíes en España desde una organización formada y dirigida por los propios inmigrantes²⁴. Actualmente constituye la asociación más importante a nivel estatal de la población inmigrante marroquí en España y actúa como organización sindical en la defensa de los derechos de los trabajadores marroquíes emigrados. Pero su origen e historia no pueden ser entendidos sin hacer referencia a un activo grupo de jóvenes universitarios marroquíes implicados desde principios de los años ochenta en la democratización de su país. Algunos de ellos, tras ser represaliados en Marruecos, establecieron en España su lugar de residencia, combinando a partir de ese momento la lucha por las libertades en Marruecos con la lucha por los derechos de los inmigrantes en España. Es el caso de uno de

²⁴ La información sobre ATIME-REMCODE ha sido obtenida en su mayor parte a partir de las respuestas a un cuestionario remitido a la asociación.

los fundadores de ATIME, Abdelhamid Beyuki, comprometido desde el exterior con el destino de los marroquíes que se encuentran dentro y fuera del país, y que ha puesto su experiencia como luchador político y sindical al servicio de la comunidad marroquí²⁵.

La Red Euromediterránea de Cooperación al Desarrollo (REMCODE) surge en España en 1997 a la sombra de la organización ATIME, siendo una entidad federada e independiente de esta última. A diferencia de ATIME, dedicada especialmente a la defensa de los derechos del colectivo marroquí en España y la denuncia de sus problemas cotidianos, REMCODE trata de ir más allá, planteándose la realización de acciones concretas de desarrollo en Marruecos. Para ello cuenta con una sede y con personal en Marruecos que trabaja sobre el terreno acompañando a la población local y supervisando las acciones de desarrollo²⁶.

Desde la propia asociación se señala que la creación de REMCODE parte de la filosofía que los inmigrantes han de asumir responsabilidades y no ser siempre sujetos pasivos y receptores en la sociedad de acogida. En consecuencia se reclama el papel y el protagonismo de los inmigrantes en la transformación de su sociedad de origen y en la lucha contra las condiciones que motivaron su emigración, así como su adhesión a una auténtica estrategia de codesarrollo, al tiempo que se aboga por la implicación del mayor número de actores para ofrecer alternativas viables a la emigración. Dichas alternativas habrían de basarse en el fortalecimiento de la estructura social, económica y política de Marruecos, con planteamientos integrales y a largo plazo, y no fundamentados en intereses comerciales.

Los objetivos principales declarados por REMCODE son, en primer lugar, contribuir a la transformación de las causas de la pobreza e inestabilidad de los países del sur del Mediterráneo para lograr el desarrollo necesario y el disfrute de unas condiciones de vida dignas por la población; en segundo lugar, intentar acercar ambas orillas del Mediterráneo a través de la educación y la sensibilización para alcanzar un conocimiento mutuo y enriquecedor. Para ello trabajan en tres líneas: la primera, los proyectos de desarrollo, con la recepción, diseño, elaboración y ejecución de los mismos. La segunda, la mediación entre ONG e instituciones españolas y ONG e instituciones marroquíes. Por último, la educación para el desarrollo, destinada a favorecer la comprensión y análisis de los problemas de desarrollo y los vínculos entre Marruecos y España. Asimismo, a nivel institucional, REMCODE trata de realizar una función de mediación entre las distintas partes que pueden participar en los proyectos de desarrollo, como ONG españolas, contrapartes locales e instituciones marroquíes.

El trabajo de REMCODE parte del conocimiento que los inmigrantes tienen de su propia sociedad de origen a la hora de plantear acciones. Por ello se afirma que la presencia de los inmigrantes como originarios del país ofrece una confianza añadida a las poblaciones en las que se van a desarrollar los proyectos, comunidades que en general suelen ser reticentes a los cambios foráneos. También se incide en la ventaja que esto puede suponer a la hora de contactar con las contrapartes locales. En definitiva, que el trabajo de mediación de los propios inmigrantes puede rentabilizar al máximo las actuaciones a desarrollar evitando esfuerzos inútiles, aprovechando e incrementando la presencia de los inmigrantes procedentes de esas zonas, y reconvirtiendo y ampliando su papel para que puedan actuar como co-gestores de desarrollo en su región de origen, pasando a ser un intermediario cultural y económico efectivo. Tal como afirman los responsables de REMCODE, la posición privilegiada que ocupan los inmigrantes, como miembros de dos sociedades y dos culturas, es clave para el éxito de los

²⁵ Las propuestas políticas de Beyuki y los principios que las orientan se encuentran explicitados en su obra *La transición en Marruecos* (Madrid, Vosa, 2000).

²⁶ La relación de acciones de REMCODE puede ser consultada en la página web: www.atime.es/cooperacion.html

proyectos. De hecho, su participación permite una mejor identificación y priorización de las necesidades.

Los proyectos de REMCODE desarrollados en Marruecos desde 1997 se han centrado en las siguientes áreas: la dotación de infraestructuras permanentes, educación, sanidad, incremento de la participación de la mujer en la vida marroquí, mejora de las condiciones sociales y calidad de vida del conjunto de la población. En concreto, los proyectos ejecutados por REMCODE hasta el momento son los siguientes: agua potable en el Rif (Zaouia); creación de infraestructuras para el desarrollo y la promoción social del colectivo de pescadores de Río Martil; fortalecimiento del movimiento asociativo juvenil de la región de Tetuán y Tánger; mejora de las condiciones de potabilidad, abastecimiento y reserva de agua para el consumo humano, animal y agrícola de la población de Bat el Bir; mejora de las condiciones de potabilidad, abastecimiento y reserva de agua para el consumo humano, animal y agrícola de la población de Tamorot; mejora de las condiciones de salubridad, dotación de material escolar y equipamiento en los colegios rurales de la provincia de Ghafsai; y organización de la semana cultural y turística de Oued Lau.

El trabajo en suelo español incluye la formación y la realización de campañas de sensibilización de los propios inmigrantes sobre la importancia de su participación en los proyectos, así como la concienciación de los autóctonos sobre los problemas de los inmigrantes y el fomento del conocimiento de la sociedad marroquí en España para contrarrestar los prejuicios existentes. Pero también se contemplan otras acciones como la ejecución de un proyecto relacionado con la agricultura y la ganadería. El proyecto consiste en contactar y reunir a los inmigrantes marroquíes que están trabajando en el sector de la agricultura y/o la ganadería en la región de Murcia, y que posean tierras en el norte de Marruecos o que puedan disponer de las mismas, para que puedan realizar esa misma actividad que venían realizando, pero bajo su responsabilidad, sin el amparo de un patrón, asumiendo los riesgos pero también obteniendo los beneficios. El proyecto ha partido de la constatación de que la mayoría de los inmigrantes que se encuentran trabajando en Murcia están capacitados profesionalmente para hacerse responsables de una explotación agrícola y/o ganadera, bien individual o colectivamente, ya que es lo que llevan haciendo desde hace años en España, pero les falta la iniciativa, la motivación, la formación y el soporte económico para poder llevarlo a cabo en Marruecos. Es ahí donde REMCODE pasa a jugar su papel de intermediario, considerando que con este tipo de proyectos se garantizaría el desarrollo del país de origen, se daría cabida a los deseos de las personas que quieran retornar y se evitaría la salida en un proceso migratorio no deseado.

REMCODE considera también que las necesidades formativas y materiales para la ejecución de este y otros proyectos son múltiples. En el caso concreto del proyecto planteado se han encontrado algunos inconvenientes, porque si bien los retornados tienen los conocimientos necesarios para la realización material del trabajo, también necesitan soportes para mantenerse al día en esta área (mejora de productividad, cuidado del medio ambiente...), para lo que sería necesario la implicación de los países de destino y los de origen, así como para realizar trabajos de investigación que adecuen los proyectos a las especificidades de la zona. Igualmente, es imprescindible que las personas implicadas en el proyecto puedan recibir asesoramiento cuando surjan dificultades en el desarrollo del mismo (especialmente de tipo técnico), así como información para que conozcan las ventajas y desventajas de las distintas figuras jurídicas que les pueden permitir desarrollar su trabajo.

En todo caso, desde REMCODE se insiste en que no es suficiente con la mera voluntad de los inmigrantes, sobre todo sin una implicación decidida de los países de acogida de los mismos, y si no hay una política activa al respecto por parte de los países de origen, en el sentido que se incentive la participación y la inversión de los mismos, eliminando las trabas burocráticas que dificultan en la actualidad los proyectos de retorno. En este sentido es visto como

especialmente necesario el apoyo financiero y técnico a los proyectos de carácter productivo. Asimismo se observa que otra de las limitaciones importantes que se dan en este campo, y que imposibilita la maximización de los efectos potencialmente obtenibles, es que en la actualidad no existe prácticamente coordinación entre las ONG de cooperación para el desarrollo y las organizaciones de inmigrantes.

Conclusiones

Las experiencias presentadas en los anteriores apartados constituyen una muestra de la notable vitalidad de la sociedad civil marroquí. Las nuevas redes creadas por emigrantes, o a partir de la emigración, han venido a producir cambios y han contribuido a alimentar un capital social que son básicos para el desarrollo humano. No obstante, los efectos de la emigración han de ser valorados como profundamente contradictorios. En muchos casos la emigración dificulta el desarrollo de las zonas en que ésta tiene origen, provocando la pérdida de recursos humanos y drenando recursos materiales hacia otras zonas; pero, en ocasiones, la emigración acaba produciendo los agentes que van a tener la responsabilidad de trabajar por el desarrollo de sus localidades. En efecto, una de las consecuencias de la emigración es la formación y la toma de conciencia de aquellos que dejaron su país o sus pueblos, mientras que desprovee a los mismos de algunos de sus habitantes más cualificados. Ambos fenómenos pueden darse a un mismo tiempo y en una misma región, bien compensándose mutuamente, o bien creando un grave desequilibrio cuando –como ocurre habitualmente– son muchos más los que abandonan definitivamente que los que regresan para poner al servicio de su comunidad la experiencia adquirida.

En el mundo rural las iniciativas descritas en este capítulo adquieren una relevancia especial, en tanto que la población se encuentra alejada de las transformaciones en curso impulsadas por un proceso de modernización urbana no exento de numerosos problemas y contradicciones. La acción de las asociaciones juega un papel importante en la mejora de las condiciones de vida de la población rural, sometida a dificultades cotidianas de todo orden, al tiempo que le otorga un protagonismo que tradicionalmente le ha sido negado por las políticas oficiales, dirigidas especialmente hacia la población urbana alejada de la pobreza. Pero, a diferencia del medio urbano, la participación de las mujeres del mundo rural en la vida asociativa sigue siendo muy limitada. Además, en los pueblos son los hombres los que tradicionalmente han emigrado, mientras que las mujeres han permanecido a cargo de las familias, por lo que su papel como agentes de las dinámicas descritas es muy reducido. De hecho, y a pesar de que en los últimos años se ha incrementado el número de las jóvenes que emigran en solitario, en el medio rural la migración de las mujeres sigue estando mal vista. No obstante, buena parte de los proyectos de las asociaciones de desarrollo vinculadas con inmigrantes se dirige a las mujeres, precisamente por que son ellas las que han padecido en mayor medida las carencias existentes y los desequilibrios creados por la misma migración. En este contexto, y a pesar de los límites descritos, el potencial de las iniciativas reseñadas es innegable, pero sigue siendo necesario un mayor estudio y análisis en profundidad de sus implicaciones sobre el terreno.

En el terreno precisamente podemos decir que no son demasiadas las experiencias que conectan directamente migración y desarrollo, y son muy escasas las organizaciones de desarrollo que han integrado la variable migratoria como un elemento estratégico dentro de sus programas, pero existe una gran variedad de acciones en el campo del desarrollo en cuyo trasfondo se encuentra la cuestión de la emigración. De hecho, al calor de las nuevas políticas impulsadas por los grandes organismos de la cooperación internacional, en Marruecos operan numerosas ONGD nacionales y extranjeras entre cuyos objetivos (de forma explícita o implícita)

aparece la preocupación por el fenómeno migratorio. Para ellas el principal problema pasa por vincular positivamente la emigración con los procesos desarrollo que tratan de operar con sus proyectos, especialmente porque la lógica dominante –y sobre todo la de los donantes de fondos– pasa por considerar la emigración como un problema a erradicar. Trabajar *contra* la emigración se ha convertido en muchos casos en una estrategia que imposibilita y contradice el carácter de las acciones presentadas en este capítulo.

En cualquier caso no resulta fácil construir una tipología que englobe al conjunto de las asociaciones que trabajan en el campo de las migraciones y el desarrollo en Marruecos, porque las iniciativas –a pesar del interés de los cuatro casos presentados– son de naturalezas diferentes, obedecen a planteamientos distintos y se producen en situaciones diversas. No obstante, proponemos una pequeña tipología que incluye tanto a las asociaciones analizadas aquí, como a otras estudiadas a lo largo de nuestras investigaciones, tomando como variables el origen de la iniciativa y el ámbito en el que centran sus acciones, y que resumimos en el siguiente cuadro.

		ORIGEN DE LA INICIATIVA	
		INTERNO	EXTERNO
A M B I T O	MIGRACIÓN	1. Asociaciones de emigrantes retornados a sus lugares de origen (<i>Ancienes RME</i>)	2. Asociaciones de inmigrantes en el extranjero (<i>ATIME-REMCODE</i>)
	MIGRACIÓN Y DESARROLLO	3. Organizaciones creadas en Marruecos para el desarrollo en zonas de emigración y/o con la participación de emigrantes (Asociación <i>Ait Iktel, Tifaouine</i>)	4. Organizaciones creadas en el extranjero para el desarrollo en Marruecos de zonas de emigración y/o con la participación de emigrantes (<i>Migrations et Développement</i>)
	DESARROLLO	5. Organizaciones No Gubernamentales de Desarrollo marroquíes	6. Organizaciones No Gubernamentales de Desarrollo extranjeras en Marruecos

Así podríamos hablar, en primer lugar, de las asociaciones clásicas de antiguos emigrantes marroquíes (*Ancienes Residents Marocains à l'Etranger*) que, una vez retornados a sus lugares de origen, tratan de poner en marcha acciones que beneficien a sus comunidades, pero sin contar en muchos casos con los medios ni con una experiencia previa en el campo del desarrollo.

En segundo lugar tendríamos a las asociaciones de inmigrantes existentes en los diferentes países de asentamiento de la población marroquí en el extranjero, cuyas acciones oscilan entre el ámbito estricto de la inmigración (asesoría, ayuda y defensa de los inmigrantes marroquíes) para las más jóvenes o con menores medios, y su participación en acciones de desarrollo en origen para aquellas asociaciones de mayor tamaño y consolidación (el caso de *ATIME-REMCODE* en España).

En tercer lugar tenemos a las asociaciones locales creadas en Marruecos con la colaboración de emigrantes, o que los integran en su seno, y que tratan de poner en marcha (con mayores o menores medios) acciones favorecedoras del desarrollo de sus regiones de origen, en cuyo caso estarían tanto la Asociación para el Desarrollo de *Ait Iktel* como la Asociación *Tifaouine*.

En cuarto lugar se encontrarían las organizaciones creadas fuera de Marruecos a partir de la iniciativa de emigrantes que actúan siguiendo el modelo de las ONGD europeas, pero que centran o extienden sus actividades al país de origen, contando para ello tanto con población emigrada como con población local, lo que sería el caso de la organización *Migrations et Développement*.

En quinto lugar hallamos las ONGD marroquíes que conviven con la emigración en las zonas en las que llevan a cabo sus proyectos de desarrollo, pero sin que contemplen medidas

concretas dirigidas a abordar el fenómeno o a integrar a la población emigrante en sus acciones, actuando en su mayoría como contrapartes en la implementación de proyectos de otras ONGD extranjeras de mayor tamaño.

Estas últimas constituyen precisamente el sexto tipo de organizaciones, con proyectos de desarrollo en numerosas zonas y con importantes recursos, pero sin contemplar dentro de sus estrategias el fenómeno migratorio en la mayor parte de los casos, o bien tratando de erradicarlo en lugar de aprovechar sus potencialidades.

El panorama es pues diverso, contradictorio en ocasiones –porque las acciones en un sentido de unos pueden ser contrarrestadas por las acciones de los otros–, pero esperanzador, en la medida en que se ensayan nuevos modelos que pueden enriquecer las formas de abordar en el futuro las complejas relaciones entre las migraciones y el desarrollo. De todos modos, no hay que olvidar que el papel que puedan jugar los emigrantes marroquíes y sus asociaciones va a depender también en buena medida de las políticas migratorias de los países de acogida y, en no menor grado, del nivel de apertura y democratización en Marruecos.

Bibliografía

- Ait Hamza, M. (1993) "Migration internationale du travail et urbanisation des espaces oasiens: Kelaat Mgouna" *Revue de Géographie du Maroc*, Vol. 15, n° 1-2, 127-141.
- Amahan, A. (1985) *Peuplement et vie quotidienne dans un village du Haut Atlas marocain. Abadou de Ghoujdama*. París: CNRS.
- Amahan A. (1998) *Mutations sociales dans le Haut-Atlas. Les Ghoujdama*. París/Rabat: Éditions MSH/Éditions La Porte.
- Bacaría, J. (ed.) (1998) *Migración y cooperación mediterráneas. Transferencias de los emigrantes residentes en España e Italia*. Barcelona: Icaria.
- Bencherifa, A. (1993) "Migration internationale et développement agricole au Maroc" In *Migration internationale et changements sociaux au Maghreb*. Túnez: Facultad de Ciencias Humanas y Sociales, 243-260.
- Berrada, A. (1993) "Migrations, mutation et développement économique au Maroc" In *Migrations et Coopération internationale. Les enjeux pour les pays de l'OCDE*. GD (93) 52. París: OCDE.
- Berriane, M.; Hopfinger, H. (1993) "Impact de la migration internationale du travail sur la croissance du cadre bâti. Le cas du centre de Zeghanghane" *Revue de Géographie du Maroc*, Vol. 15, n° 1-2, 143-163.
- Berriane, M. (2002) "L'émigration marocaine" In Jean François Troin (dir.) *Maroc. Régions, pays, territoires*. París: Maisonneuve et Larose, 292-294.
- Bourchachen, J. (2000) "Apports des Transferts des Residents a L'étranger a la Reduction de la pauvreté: Cas du Maroc" In *Statistique, Développement et Droit de L'Homme*. París: IAOS, 2-15.
- Charef, M. (1983) "Les transferts d'épargne des émigrés marocains en France: évaluation de leur importance et de leurs effets" In L. Talha (ed.). *Maghrébins en France: Émigrés ou Immigrés?* París: Centre National de la Recherche Scientifique, 217-227.
- Daoud, Z. (1997) *Marocains des deux rives*. París: Les Editions de l'Atelier.
- Garson, J. P. (1993) "Les enjeux des flux financiers de l'émigration pour les pays du Maghreb" In *Migrations et Coopération Internationale. Les enjeux pour les pays de l'OCDE*. GD (93) 58. París: OCDE.
- Hamdouch, B. (2000) *Les marocains residant a l'étranger. Une Enquête socio-économique*. Rabat: INSEA.

- Hasnaoui, H. (2002) "Las ONG de emigrantes en el tejido asociativo del Sus", In M-A. Roque. La sociedad civil en Marruecos. La emergencia de nuevos actores. Barcelona: Icaria, 274-275.
- Hopfinger, H. (1992) "The impact of immigration on urban development" Cahiers du CEMMM, 1, 31-38.
- Lazaar, M. (1990) "Les retombées de l'émigration dans les montagnes du Rif central (Maroc)" In G. Simon (dir.) Les effets des migrations internationales sur les pays d'origine: le cas du Maghreb. Paris: Sedes, 127-143.
- Ma Mung, E. (dir.) (1996) Mobilités et investissements des émigrés. Maroc, Tunisie, Turquie, Sénégal. Paris: L'Harmattan.
- Mernissi, F. (2003) ONG rurales du Haut-Atlas. Les Aït Débrouille. Casablanca: Editions Marsam.
- Putnam, R. D. (ed.) (2003) El declive del capital social. Un estudio internacional sobre las sociedades y el sentido comunitario. Barcelona: Galaxia Gutenberg.
- Refass, M. (1999) "Les transferts des ressortissants marocains à l'étranger" In M. Berriane and H. Popp. Migrations Internationales entre le Maghreb et l'Europe. Les effets sur les pays de destination et les pays d'origine. Rabat: Université Mohammed V, 97-105.
- Roque, M-A. (2002a) "Identidades bereberes marroquíes y redes asociativas campo-ciudad" In A. Ramírez and B. López. Antropología y antropólogos en Marruecos. Barcelona: Bellaterra, 399-421.
- Roque, M-A. (dir.) (2002b) La sociedad civil en Marruecos. La emergencia de nuevos actores. Barcelona: Icaria.
- Steimann, S. (1993) "Effects of International Migration on Women's Work in Agriculture: The case of the Todghra Oasis, Southern Morocco" Revue de Géographie du Maroc (RGM), Vol. 15, Nouvelle Série, 1-2, 105-124.